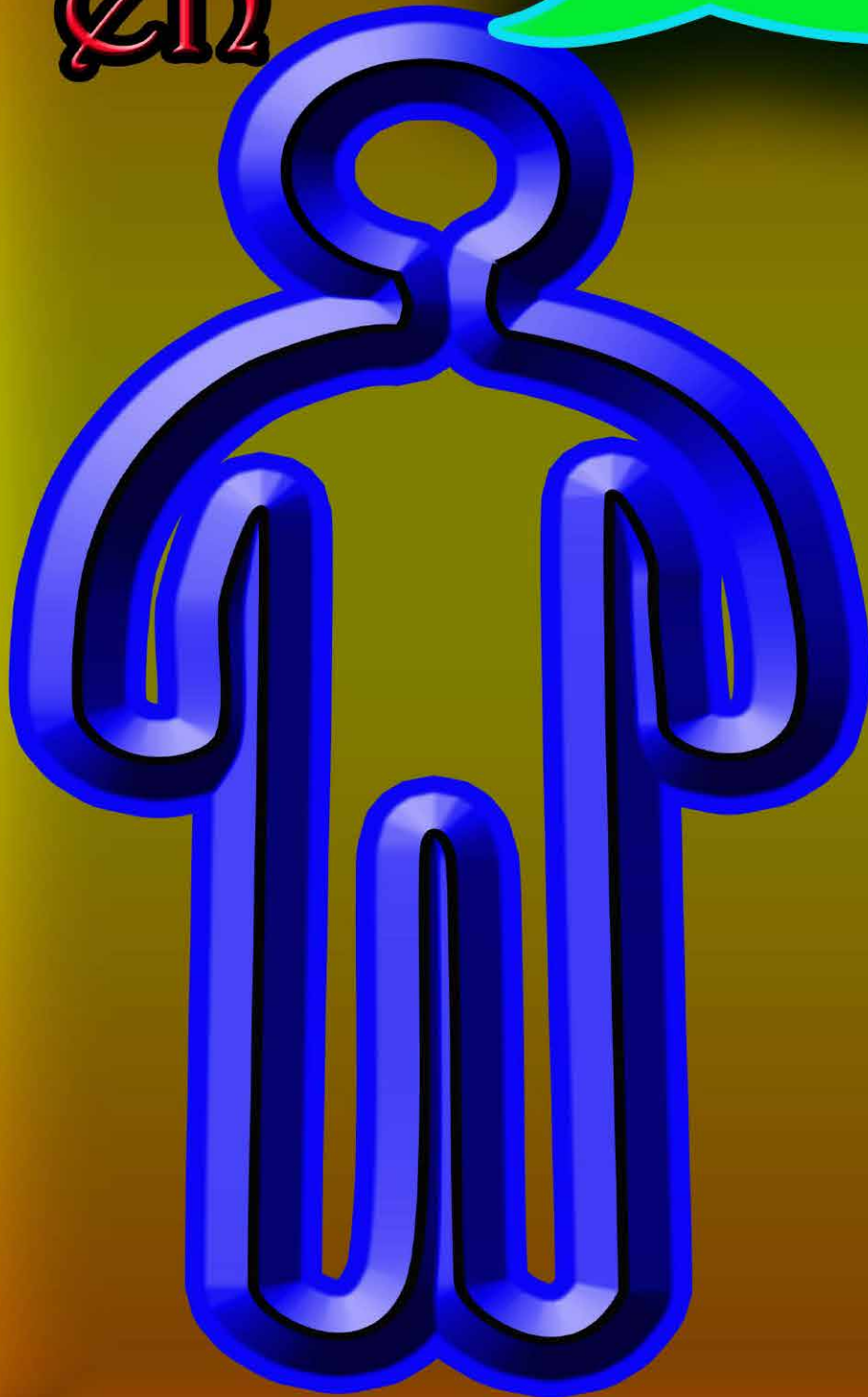


*estas
en*

babia



Realizado por

ANGEL M. GARCÍA A.

Mayo-2016

Este trabajo se lo dedico a los que están distraídos o ausentes pero presentes y que en algún momento de su vida les hayan dicho:

Estas en Babia.

INTRODUCCIÓN

Según la Wikipedia el dicho en español «***estas en Babia***» hace alusión a esta comarca. Los reyes de León poseían un palacio en esta zona donde pasaban largas temporadas, sobre todo en la época estival. Sus súbditos justificaban la ausencia de sus monarcas diciendo que estaban en su residencia veraniega. El entorno babiano supuestamente producía un efecto relajante en los reyes que se aislaban allí de sus problemas y preocupaciones, del mismo modo cuando no querían recibir a alguien en audiencia decían que «estaban en Babia».

También cuentan que al acabar el verano los pastores se dirigían en trashumancia con su ganado a Extremadura y cuando estaban por la noche todos frente al fuego, siempre había alguno que sentía nostalgia de la tierra hasta que otro se le acercaba y le decía «¡eh, despierta que estás en Babia!», su mente «estaba en Babia».

Con el paso del tiempo el uso de esta expresión provocó su derivación en un dicho popular muy común que se aplica a la gente que esta ensimismada o despistada.

Hay estudios que señalan que fue Quevedo uno de los primeros en la utilización de la expresión, que equivale a estar descuidado, divertido o con el pensamiento muy distante de lo que se trata, según el Diccionario de la Lengua Castellana de 1822.2

Copia exacta de lo que la Wikipedia pone en esta entrada.

Yo me he creado dos historias para que la gente entienda bien el origen y significado de la frase de "***estas en Babia***".

Todo es figurado, con personajes inventados y las historias de los mismos reflejan el inicio posible de la frase.

LOS PASTORES

Esto era una familia de Torre de Babia, compuesta por 5 hijos y el mayor tenía 17 años, llamado Juanin ya que el padre se llamaba Juan y su madre Aurora.

Una familia humilde, como todas de la zona.

Corría el año de 1700, era el mes de julio, al oscurecer recibe una visita de un pastor del pueblo, que estaba guardando las ovejas del Conde de la Oliva, que las tenía en el Puerto de las Verdes. Este era primo del padre, familia y apreciado por esta. Se llamaba José.

Juan estaba sentado en el corral esperando a que Aurora le avisara para cenar después de un trabajoso día de hierba, cuando aparece José.

José- Buenas noches.

Juan- Hola, ¿Qué tal por las Verdes?

José- Bien además este año viene con mucho calor.

Juan-¿Que bajaste hoy del puerto?

José- No llevo aquí unos días y a ver si terminarnos la yerba en esta semana antes de subir otra vez para el puerto. Yo venía porque el mayoral me dijo que se necesitaba a un zagal para Extremadura y me acorde de tu hijo Juanin. ¿Haber si nos lo dejas para el invierno? Iría conmigo y me ayudaría con el atajo que llevo. Allí tenemos cinco atajos de ovejas y cada uno está en un cortijo separado de los demás y somos dos pastores y un zagal. Le daríamos 6 ovejas de escusa y la manutención. Sabes que conmigo no le pasara nada y estará bien, yo como familia lo cuidare bien.

Juan-Bueno se lo diré a Aurora y entre los dos ya decidimos y te cuento.

Además hasta que os vayáis en Octubre hay tiempo.

José- No lo demores porque si no nos lo dejas tenemos que buscar otro.

Juan- Tu tranquilo cuenta con él, luego ya hablaremos antes de marchar.

José- Bueno yo me voy, que estoy cansado ya que hoy estuve todo el día a la yerba, y mañana teníamos que meter la hierba del Padrón.

Venga hasta mañana

Juan-Hasta mañana y gracias por acordarte de mi hijo.

José se marcha para su casa y Juan entra para la casa a cenar. Se sientan en la mesa él, Aurora y sus cinco hijos y empiezan a cenar.

Toma la palabra Juan y dice:

Juan- Sabes que vino mi primo José, y me dijo que si les dejábamos a Juanin para ir de zagal con él para Extremadura este año.

Aurora-Hay Dios, si Juanin es un crío. ¿Y qué le dijiste?

Juan- No, si ya tiene 17 años y además va a estar con José que es de la familia, creo que mejor no va a estar. Además llevara escusa de 6 ovejas y la manutención.

Aurora- No sé. Juanin ¿y tú qué opinas? Mi neno.

Juanin los mira de reajo pero no dice nada, termina de cenar y se va para la cama. Muy pensativo ya que en sus 17 años no había salido de Torre solo una vez que fue a la Feria de Piedrafita con su padre a vender una vaca y otra vez que fue al santuario de Carrasconte, con su madre por una promesa de esta.

Se mete en la cama y no puede dormir pensando en todo lo que le iba a suceder, el viaje y la estancia en Extremadura, lejos de su pueblo natal y de sus seres queridos.

Pasan los meses y a primeros de Octubre un día se acerca a casa José y estaba Juan y Juanin en el corral.

Estas en Babia

José- Buenos días.

Juan-Buenos días ¿Qué tal?

José- Bien yo venía a avisarte que el día 12 nos vamos para Extremadura. ¿Qué Juanin ya tienes todo preparado para el viaje?

Juan-¿Bueno tú nos dirás que tiene que llevar?

José- Bueno nada, unas mudas y dos pantalones, la chaqueta y el capote. Porque allí apenas nieva, pero hace un frío del demonio.

Juan- Se lo diré a Aurora que se lo prepare.

José- Pues que se prepare y el 12 por la mañana que este sobre las 9 en la majada porque ya nos ayuda a bajar las ovejas. Él se encargara de las caballerías luego en Villafeliz nos juntaremos con el atajo que tenemos en Congosto. Hay son más ya que esta el mayoral y los pastores.

La ropa cuando pasemos por el pueblo se la puedes dar y así lo despedís. ¿Él sabe subir a la majada?

Juan-Si hombre esta harto de andar con las magüetas por los Chagüezos. Le salieron los dientes en el monte.

José- Juanin ¿no dices nada?

Juanin- Yo lo que quiera padre.

Juanin se va para la cuadra, se va cabizbajo y muy pensativo. Faltan 4 días para que cambie su vida. Por una parte le embarga la alegría de hacer un gran viaje y por otra parte siente dejar a sus padres y hermanos, siente miedo y emoción por el comienzo de la nueva vida.

Pasan los días y Aurora su madre le prepara la ropa también le preparan comida para el viaje.

Llega el once, Juanin está nervioso, esta noche no duerme pensando en el viaje y lo que va a suceder en los meses de invierno. Tiene miedo.

Se levanta a las 5, se levanta su madre que le hace el desayuno y le da unos besos antes de salir camino para la majada de la Cervata.

Aurora- Juanin pórtate bien y obedece a José, él te cuidara.

Juanin- ¿Ya tiene todo preparado?

Aurora-Si hijo está todo preparado, en este hato te llevas la ropa y en este otro te llevas un trozo de tocino y chorizos por lo menos que no te falte para el viaje. También te he echado una hogaza.

Luego cuando bajéis te lo acerca tu padre.

Juanin-Bueno madre me tengo que ir que hay un trecho hasta la Cervata.

Luego cuando bajemos nos despedimos y me da esas cosas.

Adiós padre me voy.

Juanin sale de casa y se dirige a la majada de las Verdes.

Cuando llega le reciben los mastines ladrando y enseguida aparece José que los llama a los perros y le da los buenos días.

José y el compañero Patricio, están cargando los caballos con las pocas cosas que tienen que trasladar y él les ayuda.

Ellos le encomiendan tres caballos que tienen para transportar las cosas y él los tiene que cuidar y llevar de ramal. Estos están cargados con comida y la ropa de los pastores.

Él se queda el último con las caballerías, primero va Patricio con los mansos y por un lateral José.

Al poco tiempo de la salida llegan a Torre donde le esperan Juan y Aurora para darle el último adiós. También están allí la mujer de José y sus hijos para despedirse de su marido durante 6 meses que este en Extremadura.

Estas en Babia

Juan- José ¿Dónde ponemos esto de Juanin?

Jasé- Ponlo con lo mío en la yegua.

Juan- Haber Juanin ayúdame.

José -Venga daros prisa que las ovejas se van.

Juanin- No llore madre que ya estamos aquí de vuelta. Y le da un beso.

Juan-Pórtate bien y haz caso de lo que te diga el primo José.

Aurora-Adiós mi neno.

Y emprenden un viaje andando por las cañadas reales durante 30 días hasta Trujillo, allí el Conde de la Oliva posee varias dehesas para sus rebaños.

El camino fue duro, calzado de madreñas, cansado de andar y de cuidar las yeguas y a veces había que hacer guardia por las noches para que no se escapasen las ovejas, durmiendo al raso y hubo noches que les llovió. Otras las metían en cercados en los pueblos y dormían bajo techado.

Una gran aventura, cada día diferente, andando entre montañas y entre llanuras interminables, pero sin margen para el aburrimiento.

Llegan a Extremadura y a Trujillo, a las dehesas del Conde de la Oliva.

Muy distintos paisajes a los de Babia, verdes llanuras salpicadas de alcornoques.

Los días pasan rápidos pero a Juanin cada vez hecha en falta a sus padre y a su pueblo natal.

Aquí no hay diversión, cuidado de las ovejas, a dormir al chozo y otra vez a cuidarlas al día siguiente. No hay relación con otras personas nada más que con los compañeros. Son tres y de vez en cuando aparece el Mayoral a dar órdenes y a llevarles comida.

Entra en un estado de melancolía y de acordarse de su tierra natal y de los suyos. Está pensando todo el día en Babia.

Un día mientras cenaban José le pregunta:

José- ¿Qué te pasa Juanin? Llevas una temporada que estas ausente, muchas veces te hablamos y no nos contestas.

Patricio-Estará pensando en lo que dejo en Babia.

Juanin-¿Es que vosotros no os acordáis de Torre y de vuestra familia?

Patricio-Claro, pero que vas hacer, hay que tirar para adelante. Chaval ya queda menos para regresar a Babia.

José- Sabes una cosa Juanin, tu estas en Extremadura pero tu mente esta en Babia. Deja a Babia y concéntrate en las ovejas del conde, que es lo que te da de comer. No estés continuamente en Babia.

Al día siguiente les visita el mayoral, Juanin como todos los días esta como ausente, ido.

El Mayoral- ¿José que le pasa a Juanin que lo veo como ido, como fuera de sí?

José- No sé, qué se acuerda de los suyos.

Patricio- Lo que le pasa es que esta en Babia.

El Mayoral- ¿Qué es eso de estar en Babia?

Juanin- Si yo estoy aquí en Extremadura pero a mí no se me va la cabeza Babia. Ahora estarán sembrando el seruendo y dentro de unos días serán los carnavales, tendrán una función todos los chavales y lo pasaran bien. Y yo aquí lejos cuidando las ovejas del Conde, solo y aburrido.

El Mayoral- Juanin ya te queda menos y te entiendo. Tranquilo y deja de estar en Babia y estate a lo que tienes por delante. Dentro de nada esta-

Estas en Babia

rás otra vez allí y podrás disfrutar de tu pueblo.

Se marcha el mayoral y va murmurando:

El Mayoral- Jodido Juanin, que está en Babia, no sé qué tiene Babia para que este así.

Pasan los meses y llega el día que emprenden el viaje de regreso a Babia, ese día tan esperado por Juanin.

El viaje lo hace sin dificultad y entre las ganas que tiene Juanin de llegar, se le hace muy corto los treinta días que tardan en el camino.

Y llegan a Torre y allí le están esperando Aurora y Juan y sus hermanos. Una gran alegría para todos.

Son recibidos con abrazos y besos por su familia.

Juan-Hola ¿Qué tal Juanin?

Juanin- Bien Padre, bien ya estamos de vuelta.

José- El rapaz se portó bien lo malo que estaba mucho tiempo en Babia.

Juan- ¿Como que estaba en Babia? ¿Qué es eso de estar en Babia?

José- Sí que había días que estaba ido pensando en vosotros y en Babia, parecía un alma en pena y Patricio le decía ya estás en Babia. ¿Me entiendes lo que quiero decir?

Desde aquella se hizo famosa la frase entre los pastores de "**estas en Babia**" para cuando estaban en Extremadura y se acordaban de su tierra natal de Babia.

Esto se fue extendiendo por los vecinos de los pueblos donde había dehesas de rebaños y paso al dicho general por toda España y cuando estas distraído o ensimismado estas como estaba el zagal Juanin, pensando en lo suyo y recordando lo que dejó atrás, **estas en Babia**.

LA NOBLEZA

Corría el mes de julio de 1659 en el Palacio de los Flórez de la Vega de los Viejos cuando a dicho palacio llega un emisario del Conde de Luna.

El emisario le trae una misiva del Conde donde se le dice que prepare aposento para el séquito del Conde que dentro de unos días se va a aposentar en este palacio para ir a cazar un oso, que le han dicho que abundan por la zona y el Conde quiere tener la piel de un oso como trofeo.

El Señor de los Flórez le contesta diciéndole que no hay problema y que todo está preparado para su estancia y la de su séquito y le acompañaremos personalmente a los montes para cazar ese oso tan codiciado por el Señor Conde.

A la semana se presenta en el Palacio de los Flórez, el Conde de Luna con un séquito de 10 personas, a caballo desde León capital.

El Señor de los Flórez, lo tiene todo preparado y los recibe con sus mejores galas.

Llegan a media tarde, los acomoda en las habitaciones preparadas para tal fin.

Los caballos les quitan las sillas y los llevan a los establos del palacio.

Luego a las ocho de la tarde se sientan en la mesa para cenar el Conde, su séquito y el Señor de los Flórez. Establecen una amena conversación.

S. Flórez- ¿Esta todo de acuerdo con el gusto del Señor Conde?

Conde- Todo perfecto, las habitaciones perfectas y esperamos que todo salga bien.

S. Flórez- Sabe que estamos aquí para servirle y queremos que se sienta como en su palacio.

Conde- Me han dicho que en el monte se han visto osos. Ya sabe que mi viaje es para cazar uno.

S. Flórez- Si por Cuetalbo este año se han visto varios y allí iremos a cazarlos. Ya he contactado con Juaco, un cazador experto de aquí para que le acompañe y le lleve hacia donde están los osos y así poder cazar uno.

Conde- Todo perfecto, saldremos mañana.

S. Flórez- Me han dicho que hay uno muy grande que da unos bramidos que se oyen en todo el valle.

Conde- Pues a ver si lo podemos cazar.

S. Flórez- Además tenemos unos perros muy buenos para la caza que nos van a ayudar a cazarlo.

Conde- Brindemos por la caza y que todo vaya bien.

S. Flórez- Si le parece bien señor Conde, mañana a las 6 saldremos para el monte para cazar el ansiado oso.

Conde- Perfecto avise a ese Juaco, para que este presto a esa hora.

S. Flórez- Como el Señor Conde diga.

Terminan de cenar y se retiran a descansar a las habitaciones.

Al día siguiente se levantan temprano desayunan y el Conde, el Señor de los Flórez, tres arqueros, un criado y Juaco se dirigen hacia Cuetalbo.

Los arqueros llevaban arcos preparados, unas cuantas flechas y varias lanzas para matar al oso.

El criado llevaba los víveres para pasar un día en el campo cazando.

Se montan en los caballos y a las seis y media salen para el monte. Un gran día se presenta por delante, de cielo despejado y aunque está fresco, pero se ve que el día va a ser soleado, no hay nubes en el cielo.

Tras un largo paseo llegan a la Vega de Cuetalbo, paisaje que maravilla al Conde por su belleza. Allí se bajan de los caballos y los dejan con el criado que los cuidara. Los demás siguen valle arriba hacia La ladera de Peña Orniz. Andan por el valle de Cuetal-

Estas en Babia

bo y suben hasta el collado de Cuetalbo y Congosto, pero no ven nada y siguen por la divisoria viendo la majada de la Cervata y la laguna de las Verdes.

Pasado medio día cuando de repente Juaco le dice al Conde:

Juaco- Señor Conde quieto, ¿ve la laguna que está debajo de esa gran peña?

Conde-Si la veo.

Juaco- Fíjese a la cimera de la laguna, ¿no ve allí una mancha negra junto aquella roca grande, que está a la sombra?

Conde- Si lo veo, creo que es un oso, que esta tumbado entre la hierba a la sombra.

S. Flórez- Si lo veo y si es un gran oso.

Juaco- Ahora hay que ir allí a matarlo, para ello bajaremos por aquí para abajo, o ¿quiere el señor Conde ir a comer? Los víveres los tenemos lejos.

Sabiendo por dónde anda será fácil luego dar con él.

Conde-No dejemos de comer, yo lo que quiero es cazarlo, por lo que nos vamos hacia el sin perderle de vista.

S. Flórez- Juaco coge los perros que no lo alborote de momento y luego cuando estemos más cerca los soltamos.

Juaco coge a los perros como le mandan y se disponen a bajar ladera abajo hacia las Verdes para cazar al oso.

Se disponen a bajar ladera abajo hacia la laguna de las Verdes donde creen haber visto el oso.

La ladera es bastante empinada y se aproximan sigilosamente.

Efectivamente era un gran oso que estaba tumbado a la sombra de roca.

Cuando están cerca de él, el Conde le dice a Juaco:

Conde- Juaco suelta ya los perros.

Vosotros los arqueros preparados y dame un arco, que cuando lleguen los perros yo le voy a disparar y coger las lanzas por si nos ataca.

Arquero- Tenga Señor Conde este arco y la flecha y Señor Flórez tenga esta lanza.

Los perros alcanzan al oso y este se defiende, pero estos le acorralan, evitando que este se marche y entonces el Conde le empieza a disparar flechas que dan en el blanco.

El oso se defiende y los quiere atacar, entonces un arquero le clava una lanza en el pecho y el Conde le remata con otra lanza.

El oso se muere y el Conde da saltos de alegría.

Conde- ¡Muy bien, esto ya está!

S. Flórez- Mi enhorabuena Señor Conde. Tiene una gran puntería las flechas que ha tirado han dado todas en el blanco y aunque hubiera escapado, estaba herido de muerte por sus flechas.

Conde-Dejarlo que se muera y luego vosotros los arqueros le quitáis la piel que es lo que quiero, con mucho cuidado no cortarla.

Juaco- ¿Le gusta el oso? Creo que es un gran ejemplar.

Conde- Tenias razón Juaco, este es muy grande.

Gracias a todos por ayudarme.

Le quitan la piel y se disponen a regresar con el trofeo que el Conde quería.

El Conde estaba eufórico, se había cumplido un sueño que tenía desde niño, ade-

Estas en Babia

más rodeado de unos paisajes que le encantaban.

Cuando llegan a la Vega, ya es noche y se disponen a descansar en sus aposentos después de cenar.

Al día siguiente cuando se levanta el Conde busca al Señor de los Flórez y empiezan a hablar.

Conde- Buenos días

S. Flórez- ¿Qué tal descanso el Señor Conde?

Conde- Muy bien, pensando en la jornada de caza que tuvimos. Fue fabulosa. Unos magníficos paisajes y luego un gran trofeo.

S. Flórez- Cuando quiera puede venir otra vez de caza, yo estaré encantado en servirle y hacerle de guía. Además hay corzos y rebecos. Juaco todos los años caza algunos.

Conde- Si ese Juaco es muy bueno como rastreador.

Como recompensa te voy a dar un doblón de oro, por los servicios que me has prestado.

S. Flórez- Muchas gracias y ya sabe cuándo quiera puede volver, yo y mi gente estará encantado en servirle.

¿Cuándo se va a marchar?

Conde-Pues hoy nada más comer nos vamos.

S. Flórez- Cuando quiera.

Nada más comer se marcha para León, con la misión cumplida y muy contento el Conde por haber matado el oso y con el preciado trofeo. Montados en sus caballos se despide el Conde del Señor de los Flórez:

Conde-Gracias por todo. Me voy impresionado, por el trato recibido, por los paisajes y por el trofeo que conseguí.

S. Flórez- Ha sido un gran placer el servirle y ayudarle a conseguir su trofeo. Como le dije ayer puede venir a disfrutar de los paisajes y de la caza cuando quiera.

Conde-Claro que volveré y más de una vez, Babia me gusta tanto.

Adiós y hasta pronto.

S. Flórez- Adiós y buen viaje.

A los pocos días de estar en el palacio que tenía en León, residencia habitual del Conde, entra en sus aposentos su secretario y dice:

Secretario- Señor Conde ha llegado el Conde de Toreno y quiere hablar con usted.

Conde- ¿Qué le has dicho?

Secretario-Yo solo le dije que no sabía si estaba en casa, que iba a mirar.

Conde- ¿Que quiere?

Secretario- Según lo que me explico me dijo que quería empezar a preparar la campaña de los nuevos impuestos.

Conde- Pues no tengo ninguna gana de recibirlo, y además es un pesado.

Secretario- Si me permite el Señor Conde, le voy a decir que usted no se encuentra, que está en Babia.

Conde- Perfecto pero es una pena que no pueda estar allí, en Babia, porque cada día que pasa me acuerdo más de cuando cace el oso.

Secretario- Con su permiso le voy a decir que el Señor Conde se encuentra en Babia.

Estas en Babia

Sale el secretario de los aposentos del Conde y se dirige a la entrada del palacio donde le aguarda el Conde de Toreno.

Secretario-El señor Conde de Luna no se encuentra en estos momentos, está en Babia.

Conde de Toreno- ¿Bueno y cuando regresa?

Secretario- No lo sé, el cuándo va a Babia, se sabe cuándo va pero no cuando regresa.

Conde de Toreno- Bueno cuando el Conde regrese de Babia dígame que estuve yo, el Conde de Toreno. ¿Qué mande razón para venir a verlo?

Secretario- Estese tranquilo, que su recado será dado nada más que llegue de Babia.

El secretario se despide del Conde de Toreno y esta se marcha, entonces el secretario regresa al aposento del Conde.

Secretario- Ha funcionado se lo ha creído.

Conde- ¿Qué ha dicho?

Secretario- Que cuando regrese de Babia le avise y vendrá a hablar con usted.

Conde- Sabes una cosa que desde ahora en adelante cuando venga alguien y no quiera recibirlo le dirá que estoy en Babia.

Secretario- Me parece muy bien, está en Babia.

Desde aquel día esta frase **estas en Babia**, fue empleada en la corte para decir a los que querían ver al Conde, y este no los quería recibir. Justificar la presencia del Conde.

La frase se extendió por la corte con el significado de presente pero ausente. Y desde la corte se fue poco a poco extendiéndose por todos los rincones de España, haciéndose una frase habitual con el significado que se ésta presente con el cuerpo pero con la mente en otro lugar, igual que el Conde que estaba en su palacio pero para los que venían a verlo **estaba en Babia**.